

PARRAFOS SUELTOS

Laborare est orare.

El vago es hombre improductivo, que no llena los deberes de socio cooperando al bien de la sociedad; hombre alimentado y vestido por los demás; carga que pesa sobre el pueblo; parásita que se mantiene con los jugos del árbol á que es asido.

El mal entretenido es sér dañino que se ocupa en distraer á otros del bien y hacer el mismo el mal: es jugador que desea la pérdida y ruina de los mismos á quienes llama amigos; buho que pasa las noches seduciendo jóvenes ó sorprendiendo mujeres.

Alejarlos del ocio, destinarlos al trabajo no es inhumanidad. Es amar su bien y el de los pueblos: es hacer útil lo que no era: es perfeccionar la sociedad haciendo que los socios sean lo que deben ser, laboriosos todos, cooperadores en los trabajos y ocupaciones necesarias.

Véase cómo ha sido tratada la vagancia en todos tiempos y en diversas naciones:

Dracón, aquél severísimo legislador de Atenas, de cuyas leyes se dijo que estaban inscritas con sangre, castigaba la holgazanería con pena de muerte.

Solón, que dió leyes á la misma república, puso entre ellas también castigo á los holgazanes; pero más moderado.

Platón quería que fuesen desterrados de su república.

Herodoto dice que los egipcios castigaban la ociosidad como crimen de Estado.

Tácito refiere que los Alemanes metían á los holgazanes en unas lagunas, en donde los dejaban espirar.

Justiniano en su Código (*tit. de mendicantibus validis*), impuso penas á los que sin ser inválidos ejercían la mendicidad.

La ley 1.^a, tit. 11, libro 8 de la Nueva Recopilación disponía que á los holgazanes capaces de trabajar cualquiera pudiese tomarlos de propia autoridad y servirse de ellos sin salario alguno, ni otra pensión que darles de comer.

El art. 271 del Código penal francés castiga á los holgazanes con prisión de tres á seis meses, y los pone después bajo la vigilancia durante cinco ó seis años.

Sábado 25 de Febrero de 1899

LA NUEVA PRENSA

Previsión

(PARA EL PUEBLO)

■.

Si es verdad que la unión es palanca poderosísima para el logro de cuanto la actividad humana tiene dentro de su radio de acción, en lo económico es donde más resaltan sus ventajas inmensas.

Podemos decir sin temor de equivocarnos que el Pueblo costarricense tiene perdida toda esperanza de mejoramiento, menos la que ciemente en la asociación. De ella, sólo de ella, ha de ve-

nir la fuerza salvadora, el apoyo para no llegar á los últimos límites de la miseria y la inmoralidad que es su consecuencia.

La bancarrota está llamando á todas las puertas: uno ó dos pares de "casas" y una docena de personas de esas que logran ganar mucho y gastar poco, serán las que sobrenaden del naufragio que se nos viene encima irremisiblemente.

La paralización visible de movimiento comercial, las frecuentes quiebras, la escasez grande de dinero en circulación y la desconfianza casi unánime que reina en todos los círculos sociales, están diciendo bien claro que Costa Rica ya con el sudario puesto agoniza al borde de honda fosa que recibirá sus restos.

Y cada uno de nosotros, según sus facultades, se come los pulgares tras la ocasión de ganar unas pesetas y en vez de asociarnos, de reunirnos, de discutir sesudamente la manera de surgir nuevamente ó siquiera de sostenernos sin descender al abismo, marchamos cada cual por su lado llena la cabeza de quiméricos proyectos ó esperando sin duda que Dios llueva perdiciones guisadas sobre nosotros.

Va para dos años de sufrir este apogeo de crisis que se sostiene con una tenacidad desesperante. La falta de previsión fue nuestro primer delito y ella continuará siendo nuestro crimen en reincidencia.

En dos años de baja del café y con vista de las absolutas seguridades de no reponerse sus precios, ya podía estar en explotación cualquier otro cultivo que le reemplazara quizá ventajosamente y para ello habría bastado la previsión y la oportuna asociación que permitiese hacer el nuevo ensayo con capital de muchos, de cuya pérdida, si la hubiere resultaría cuando más una desilución pero jamás una ruina.

Ah! pero formamos un Pueblo llamado á desaparecer en breve tiempo, un pueblo de anémicos: la avaricia y el egoísmo dominan á casi todos; y hasta la caridad, la caridad humilde y benéfica, es nula entre nosotros.

Quando vemos que la vol-

teriana pluma de un personaje nos describe como inútiles hasta para esclavos... sentimos deseos de abofetearle; pero... allá en el fondo de nuestra conciencia se levanta una duda... y por un resto de vanidad colectiva no confesamos que tiene razón.

¿Pero qué podemos hacer nosotros los que no poseemos un peso ni una chispa de genio en nuestros pobres cerebros de populacho?

Todavía podemos mucho.

Podemos suprimir despilfarros: abandonar la taquilla y la elegante cantina con sus Whiskeys y sus Coctails: no perder los lunes, ser muy cumplidos en nuestras promesas, vestir con mezclilla si desahogadamente no tenemos para vestir con casimir: agruparnos, asociarnos, ampararnos y sostenernos mutuamente, formar lentamente fondos de socorro y de resistencia: imponernos la obligación de leer todas las noches un periódico cualquiera de prédica doctrinaria é independiente y sobre todo, y ante todo, y después de todo no ser dóciles corderos sino hombres pensadores y viriles, demócratas resueltos á sostener los derechos naturales y nutrir nuestras almas, tanto como padamos, del sentimiento moral religioso buscando en este campo el progreso por la ciencia y la caridad y en nuestras relaciones de ciudadanos por nuestro decidido amor á las libertades, nuestro cumplimiento del deber y mucha altivez para protestar contra todo despotismo, para rechazar toda ilegalidad.

EL TÉ

Esta planta, que alcanza de tres á seis pies de altura, parece-se al mirto. Su flor se asemeja á la del escaramujo. Su clima favorito está entre los 25° y 33° de latitud. El cultivo del té de buena calidad se hace principalmente en China, y está limitado á muy pocas provincias. El té verde y el negro son simples variedades que dependen del sistema de cultivo; del tiempo de la cosecha, del modo de sacarlo etc. El café fue usado en Inglaterra antes que el té. En 1864 la Compañía de las Indias compró dos libras y dos onzas de café para hacer un regalo al Rey. En 1832 se contaban en la Gran Bretaña 101,687 expendedores de té. El té verde se empleó por primera vez en 1715. Una cuestión con América acerca del impuesto sobre este artículo, fué causa de la

guerra que estalló entre la metrópoli y su colonia, guerra que terminó con la independencia americana. El consumo de té en todo el mundo, se calcula en 52,000,000 de libras anuales, de las cuales corresponden á Inglaterra 30,000,000.

CORRESPONSALES

De Santa Cruz

Señor Gobernados de la Comarca.

P.

Tengo á la vista la flaja y po-brísima defensa que Usted hace en "La Prensa Libre" número 2.932.

Presenta como invulnerable coraza el hecho de que es "persona bien conocida en toda la República," y esgrime para defenderse el arma vedada á las personas cultas é inmaculadas, la ofensa.

Califica Usted de falsos mis escritos y dice que quien los escribe es un individuo de antecedentes desconocidos é inspirado por cierta persona de la cual nadie hace caso en Puntarenas.

Ser U persona de honradez reconocida, sería á lo sumo, una circunstancia atenuante y de ninguna manera, circunstancia eximente, que lo ponga á cubierto de toda responsabilidad.

Que mis antecedentes no sean conocidos en nada afecta la verdad de mis aseveraciones porque citaré en mi apoyo el testimonio de personas honorables.

No narraré mi biografía, si quiere usted conocer mis antecedentes, dígame y yo le daré tales referencias que habrán de satisfacer sus exigencias.

Mis escritos veraces hasta en el último detalle, como se lo probaré, si usted me lo permite, son el resultado de la observación y producto de la ingrata tarea que me he impuesto de alabar lo bueno y vituperar lo digno de censura, contribuyendo con ello al ejercicio de la sanción pública.

Fué usted en su carácter de Gobernador quien ordenó al Alcalde, por medio del oficio, que encabeza las diligencias, siguiere la causa por el hurto del ganado: es cierto; pero lo hizo porque se vió obligado á ello; lo hizo, por indicación del mismo Alcalde, que no quería aparecer oficiosamente instruyendo un escandaloso proceso, lo hizo, por no faltar á la promesa que había hecho de que la pondría; lo hizo por consejo del doctor Salvador Jirón; lo hizo después de haber sabido Martín de Castro lo que pasaba y recibido la información que éste levantó en la cual apareció que nada se había extraído de la isla.

Le parece correcto su proceder?

Si usted ponía el Visto Bueno á los presupuestos, obligación tenía de saber si el ganado llegaba á su destino, pues ese y no otro es el objeto. Si cada funcionario se hiciese el mismo cargo que usted y firmase presupuestos contra el Tesoro Público sin enterarse de cómo y donde se invierte su valor, bonita estaría la Administración de las Rentas Nacionales!

Usted, señor Gobernador, tuvo noticia del hurto de los cien pesos destinados á la compra de ganado, antes de principiarse á instruir el proceso por habérselo

denunciado Emilio Vargas, como lo manifestó usted al mismo Alcalde.

No es solo mi dicho el único comprobante de mis aseveraciones; apelo al testimonio de los señores doctor Salvador Jirón, don Julián Guerrero y don Emilio Vargas á quienes reto me desmientan si falto á la verdad.

Su defensa, que no lo es, exita al Redactor de La Nueva Prensa, para que no patrocine más mis falsedades, falsedades que seguirán siendo ciertas mientras usted no pruebe lo contrario con hechos y documentos.

Si usted me permite le concretaré y probaré una á una la verdad de mis aseveraciones, que usted calificara de falsedades, pues dispuesto estoy á hacerlo.

Hasta mañana.

EL Grito del Pueblo.

Puntarenas, Febrero 20 de 1899.

Notas de Heredia.

Reloj.—"El mundo marcha" dijo Pelletán y está confinado: el reloj público marcha, pero no á la vanguardia de esta provincia, donde se... policia... ustedes duermen.

Caminos.—Las llamadas vías de incomunicación en nada mejoran. Con pena vemos que el punto en donde convergen las calles de "La Libertad", "Telegrafo" y otra sin nombre: porque no tiene madre, que viven siempre tristes y olvidadas; apesar de los detalles y de la buena disposición de los vecinos que voluntariamente ofrecen sus recursos. Viene el invierno con sus lodazales y "hasta que paguen el último cuadrante!"

GACETILLA

SANTORAL.

FEBRERO 28 DÍAS.

1899.

Sábado 25.—[Témpora]. Santos A-
verrano, of., Matías, ap. y Sera-
pio.
Luna llena á las 8 h. 39 m. de la ma-
ñana. Variable.

El hogar del apreciable cabal-
lero don E. Estrada Sagot, de
San Ramón, se ha aumentado con
una preciosa niña venida al mun-
do el 13 del actual. Deseamos
á pequenina toda suerte de pros-
peridades y damos parabienes á
los padres.

Según se nos ha informado, pa-
rece que en las escuelas gradua-
das de esta capital también se su-
primirán las clases de inglés y
contabilidad.

Esa disposición nos parece con-
traproducente; es un paso que no
debieron ni siquiera pensar.—
Hay muchos jóvenes que por sus
pocos recursos no pueden conti-
nuar los estudios superiores, y no
es justo que se les prive en el 5°
y 6° grado de esas dos clases in-
teresantes.

Antier en la noche muchos ca-
balleros y señoritas que ahora
pasan la temporada campestre en
lugares cercanos á esta ciudad, se